



### KURTÁG:

**Fin de partie.** Frode Olsen. Zsolt Haja. Hilary Summers. Leonardo Cortellazzi. Orquesta Danubia. Director: Markus Stenz  
BMC RECORDS (2 CD)

Aunque el debut de György Kurtág como compositor de ópera se produjo a los 92 años, hoy su catálogo operístico cuenta ya con dos títulos, *Fin de partie* (2010-17) y *Die Stechardin* (2023-25), habiéndose estrenado la segunda cuando Kurtág sobrepasaba el siglo de vida, un estreno al que SCHERZO asistió en Budapest, como punto culminante del *Kurtág 100 Fesztivál*.

A ello se sumó en el mes de marzo nuestro dossier dedicado a Kurtág con motivo de su centenario y, ahora, un capítulo fundamental en la fonografía del compositor húngaro: la primera grabación mundial de *Fin de partie*, publicada por el sello discográfico de la institución en la que Kurtág reside y trabaja, el Budapest Music Center.

Como otro compositor cuyo centenario también celebramos en 2026, Morton Feldman, sus respectivas primeras óperas tuvieron como base textual a Samuel Beckett, escritor con el que Kurtág mantiene una larga relación, pues ya estaba presente en obras maestras de su catálogo como *What is the Word* (1990-91).

Basada en el drama homónimo en francés de Samuel Beckett (al que se añade como prólogo el poema *Roundelay*), *Fin de partie* no es una obra tan extrema y audaz como *What is the Word*, aunque su temática no deje de resultarnos hoy tan perturbadora como cuando se estrenó dicho drama, en 1957 (año en el que Kurtág lo vio en París). Cuatro personajes, Hamm, Clov, Nell y Nagg (aquí soberbiamente cantados por Frode Olsen, Zsolt Haja, Hilary Summers y Leonardo Cortellazzi, voces del estreno mundial en Milán, excepto Haja), dan vida a cuatro seres a la deriva, entre la invalidez, la hiperactividad y la pérdida existencial tan característica del teatro de Beckett, cuyo 'absurdo' y 'falta de sentido' respeta Kurtág en la selección de escenas y monólogos que integran *Fin de partie*.

Como señala en sus notas Gergely Fazekas, Kurtág consigue en *Fin de partie* ser fiel a su propio estilo y, al mismo tiempo, utilizar formas tradicionales que van de Monteverdi a Músorgski o Verdi; es decir, enraizarse en la gran ópera europea que tan bien conoce y a la que aporta el que es ya uno de sus grandes títulos en el siglo XXI. Instrumentos como el piano vertical, el címbalo, el bayán o una amplia sección de percusión multiplican los colores de la orquesta de un modo netamente kurtagiano para expandir desde la brutalidad y la angustia del barítono Hamm, con sus súbitas explosiones vocales y torturados monólogos, a la histérica y extrema personalidad del también barítono Clov, que activa los pasajes más dinámicos en la orquesta.

Por su parte, Nell y Nagg, confinados en sendos cubos de basura toda la ópera, tienen como compensación la mayor brillantez de sus roles, espléndidamente cantados por la contralto Hilary Summers, en delicadeza dinámica y coloratura, y por el tenor Leonardo Cortellazzi, de una flexibilidad, ligereza y virtuosismo que Fazekas emparenta con Rossini, debiendo funcionar ambos como las dos caras de una única entidad musical (como padres de Hamm que son).

En el documental de Dénes Nagy *Kurtág Fragments* (2025) podemos ver parte de los meticulosos ensayos que condujeron a la producción de *Fin de partie* registrada en estos dos compactos, grabada en vivo el 12 de octubre de 2023 en el Müpa de Budapest, con los ya citados solistas, la Orquesta Danubia y Markus Stenz (director del estreno en 2018). Juntos rubrican una versión que conjuga una fuerte tensión dramática y una transparencia ejemplar, realizada por unas tomas de sonido que captan el ambiente del concierto a la perfección.

PACO YÁÑEZ



### PIANO HEROINES

**Obras de Hensel, Beach, Schumann y Price.** Claire Huangci, piano  
ALPHA (1 CD)

Desde que tocó el *Concierto para piano* de Clara Schumann en 2019, la estadounidense Claire Huangci —ganadora del Géza Anda en 2018— ha ido ampliando su mirada sobre las mujeres compositoras hasta reunir en este álbum a estas cuatro que hubieron de trabajar en una cultura musical dominada por hombres y a las que deberíamos tener más presentes en nuestras salas de conciertos. Son solo unas pinceladas, pero bastan para dar una pequeña idea del mundo de cada una de ellas y para animar a profundizar en su música. Fanny Hensel y Clara Schumann son quizás las máximas exponentes de esa deuda histórica, ambas a la sombra de dos grandes hombres —Felix Mendelssohn y Robert— que condicionaron tanto su imagen pública como la difusión de sus obras. Escuchando a Claire Huangci, tan precisa como sensible, de sonido terso y matizadísimo, se hace especialmente patente la afinidad del estilo de Fanny con el de su hermano Felix, en ese elemento ligero que vemos en el *Capricho H. 349* o en el delicado lirismo, de romanza sin palabras, de la pieza *Junio de Das Jahr*. Lo mismo sucede en las obras de Clara en relación con el mundo de Robert, en ese romanticismo apasionado, puro y hondo que se concentra en piezas breves como el hermoso *Notturmo* de las *Soirées musicales*. Por encima de tales complicidades, ambas despliegan ideas propias que demuestran una voz creativa autónoma. La exhibe también Amy Beach en los imaginativos *Four Sketches* (1892) o en su virtuosística *Fantasia Fugata* de 1923, aunque la sorpresa viene dada por Florence Price, más conocida por sus composiciones sinfónicas, con piezas espléndidas como su segunda *Fantasia negra* (1929) o su estimulante y rítmica *Cotton Dance* (1938). Mucho queda por descubrir, mucho por aprender de intérpretes que, como Claire Huangci, invitan a replantearnos la narrativa de la música occidental.

ASIER VALLEJO UGARTE